

7 pasos para la libertad

Un viaje hacia la perfección de este ser llamado humano

Dedicado a todos los seres humanos que desean mejorar su vida.
Es decir, dedicado a todos los seres humanos de la historia.

Espera, no tan rápido.

Antes de dar un paso hacia la libertad vamos a ver qué es eso llamado libertad, no vaya a ser que nos pongamos a caminar en una dirección y luego lleguemos y nos encontremos con que no era lo que buscábamos.

Ya sabes, si un peregrino se dirige caminando hacia Santiago es porque cree que tanto el camino como el destino es bueno para él.

Y por eso, justo por eso, antes de dar un paso hacia la libertad vamos a definir qué es.

La libertad, al menos la libertad para mí, es poder emplear mi energía, mi cuerpo, mi mente y mi vida, en aquello que considero que me hace feliz. Aquello que me hace crecer. Aquello que me hace sentir una intensa (pero calmada) sensación de vida.

La libertad para mí es ser consciente de mi paso por la vida. Ser consciente de mi propio poder. Ser consciente del poder de mis pensamientos y de mis acciones y de sus consecuencias. Ser capaz de gobernarme a mí mismo. Ser consciente de mí, ser consciente de mi entorno.

La libertad para mí es poder conocer y expandir mi creatividad. Poder crear algo que mejore mi estado y el de los demás. Poder usar mis dones naturales (aquellos que me fueron dados al nacer) y poder cultivar aquellos que me gustaría tener.

Y hablando de cultivar, la libertad es poder cultivar aquello que quiero cultivar, es decir, poder usar mi energía en ayudar a crecer aquello que me gustaría hacer crecer. Ya sea un tomate o una patata, una familia (como una pareja, unos hijos, unos hermanos, unos padres, una amistad o una tribu), una virtud (como la paciencia, el valor, el esfuerzo o el amor), un proyecto (como Ricos y Libres), una afición (como tocar el piano, cantar, la geometría, el ajedrez o las matemáticas) o algo material como una casa o una finca.

La libertad es hacer lo que quiera, cuando quiera, durante el tiempo que quiera.

La libertad para mí es tener la energía y la consciencia suficiente para explorar el juego de la vida en todas sus dimensiones. La libertad es entender en qué pantalla del juego de la vida estoy y entender cómo subir de nivel.

Libertad es poder decidir qué es importante para mí y libertad es poder dedicarme a ello.

Eso es libertad para mí.

Ahora sí, con esto claro, hablemos de los 7 pasos hacia la libertad.

Bueno pues lo primero que voy a decirte es: imprime estas páginas.

Échales si quieres un vistazo en la pantalla para ver si contienen algo de valor, no vaya a ser que sean un ñordo de proporciones bíblicas, y si resulta que encuentras oro que sacar, si ves algo verdaderamente útil, imprímelas.

No las confundas con los otros miles de píxeles que tienes almacenados. No las guardes en tu cajón virtual de cosas que nunca leerás. No, en lugar de eso, haz esto mejor: ve a una copistería con este PDF y pídeles que te lo impriman y encuadernen bonito.

Ponle a estas páginas mimo. Cariño. Intención. Atención. Ponles una portada y contraportada negra o roja o azul o rosa o la que más te guste, pero ponle algo que lo puedas tocar, sentir el tacto y el peso y el olor y el sonido de las hojas al pasar. Haz algo que lo diferencie en un mar de ruido, algo que sea importante para ti, algo que represente un símbolo, algo que para ti sea un antes y un después.

Si no haces esto lo más probable es que estas palabras se pierdan en tu vida como se pierde un sabio entre la multitud.

Lo segundo que voy a decirte es: estas páginas son parte de un fruto, no son el fruto entero. Como un gajo de una mandarina, ¿sabes lo que quiero decir?

Vale, pues quiero que sepas que este gajo es el resultado de 20 años de intensa búsqueda, y el conocimiento que albergan estos 7 pasos me han ayudado a pasar de inconsciente, a consciente, de infeliz, a feliz, de débil, a fuerte, de caminar sin dirección, a tener una gran misión, de pobre... a rico.

Lo tercero que voy a decirte es: habrá cosas que no entiendas (por ahora), habrá cosas con las que (por ahora) no estés de acuerdo, y habrá cosas que crearán en ti (por ahora) una resistencia interna.

Mi sugerencia es: trata de leer con la mente abierta, sin juicio por tu parte. Y sí, sé por experiencia que lo que te pido es bastante complicado, ¿pero sabes qué suele pasar cuando miras una nube del cielo, una farola por la calle o una flor? Que no pretendes cambiarlos como son. Que los aceptas y luego sigues con tu vida. Que los miras quizás con atención pero con indiferencia, sin emitir un juicio sobre ello, sin pretender cambiarlos.

Bien, pues así es como quiero que leas estas páginas. Con la mente abierta. Sin emitir un juicio sobre ello. Simplemente quédate con la parte que más te aporte y olvida el resto y, tanto si te parecen acojonantes como decepcionantes, déjalas así, déjalas ser, tú ocúpate sólo de ti, sólo observa, sólo lee, sólo sé.

¿Vale?

Vale, empezamos.